

el capítulo del fundador del Movimiento Católico Mundial por el Clima, el Dr. Tomás Insua.

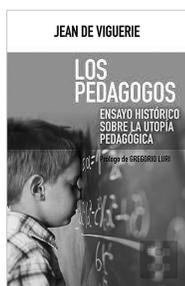
Un tercer bloque de intervenciones (capítulos 11-13) recoge los aspectos económicos más técnicos y los análisis cuantitativos. La propuesta de un modelo de Ecología Integral Humanista o la utilización del Índice de Progreso Social como modo de medir, evaluar y monitorear la aplicación de la propuesta de la ecología integral, resultan también sugerentes y complementan el análisis ético e histórico de los capítulos precedentes.

Por último (capítulos 14-19), un conjunto de intervenciones analizó algunos aspectos temáticos o regionales como el papel de las instituciones educativas católicas ante el reto ecológico o la situación particular de la Amazonía. A modo de conclusión, uno de los editores del libro, el P. Federico Lombardi, sintetiza en 8 tesis el compromiso eclesial futuro que LS plantea.

Este ensayo, de indudable valor pedagógico, es un buen recurso no sólo para todos aquellos interesados en el desarrollo reciente de la Doctrina Social de la Iglesia, sino también para cualquier persona -católica o no- deseosa de profundizar en la contribución que una confesión religiosa puede realizar al reto contemporáneo de la sostenibilidad. Al mismo tiempo, el valioso fruto de este simposio evalúa, recoge y anima a seguir desarrollando las líneas de acción que Francisco planteó, en clara sintonía con la comunidad internacional, al promulgar la primera encíclica católica sobre ecología. —Jaime TATAY NIETO, SJ

Educación

DE VIGUERIE, Jean: *Los pedagogos. Ensayo histórico sobre la utopía pedagógica*, Ediciones Encuentro, Madrid 2019, 138 pp., ISBN: 978-84-9055-955-0.



Avisa Gregorio Luri -quien firma el prólogo-, que el lector deberá sacar sus propias conclusiones. Excelente advertencia. Entre la innumerable bibliografía pedagógica actual, este texto es demoledor. Jean de Viguerie se remonta a Erasmo y va dilapidando en cada capítulo, dedicado a los referentes de las utopías del aprendizaje moderno, las intenciones, los intereses y los conocimientos que subyacen a tanta atención al niño y respeto a su proceso.

Sin saber describir qué es la pedagogía moderna, cualquier educador sabe qué señala. Es algo permanentemente presente en los debates sobre su propia tarea. Resumiendo mucho el conflicto, aunque se entenderá sobradamente: ¿espontaneidad del aprendizaje guiado por el

descubrimiento y el interés, o educación de la voluntad con exigencia y esa cierta “violencia” que siempre se hace a quien aprende algo importante?

El autor se sitúa claramente del lado de quienes defienden una escuela que no diluya la enseñanza del profesor, su rol y presencia, y en la que el alumno deba aprender fundamentalmente contenidos. Para lo cual va estudiando, muy brevemente, los textos que (aunque de ámbito francés son ya occidentales en su conjunto) componen filósofos tan conocidos como Comenio, Locke, Rousseau, Condorcet. Resulta demolidor, al menos en principio, el estudio no sólo de sus propuestas pedagógicas sino la conexión con la biografía educativa de estos autores, que en su mayoría o no tuvieron nada que ver con la escuela, o se dedicaron a enseñar a unos pocos privilegiados, o incluso dieron en adopción a sus hijos para que no interrumpieran sus carreras. Argumento *ad hominem* que causa su efecto en quien lo lee. Cada capítulo se inicia con un cierto desprecio emocional ante la biografía que se presenta. Luego llegan propuestas difícilmente desconectables de esta realidad.

Otra gran discusión de fondo, presente continuamente, es la capacidad del niño y su vinculación con la autoridad, en forma de prohibición o direccionalidad. En definitiva, el niño debe ser sujeto agente de su propio aprendizaje o sujeto paciente de él, con capacidad suficiente para recibir lo que el adulto puede ofrecerle. ¿Es el niño la referencia y la paciencia una pedagogía propia, o por el contrario el objetivo va más allá de él y el profesor es quien mejor provoca ese despertar y esa búsqueda? Sin duda, un libro para la discusión y el debate.

Ciertamente, hay personas cuyo aprendizaje esencial será su contexto y realidad más directa. Otros a los que la escuela, y quizá sólo la escuela, pueda proporcionar nuevos horizontes y modos de relación y sabiduría.—José Fernando JUAN SANTOS

Espiritualidad

MARTÍNEZ-GAYOL, Nurya: *El sentido apostólico de la adoración*, Sal Terrae, Maliaño 2018, 180 pp. ISBN: 978-84-293-2785-4.

Por más que sepamos que la relación con Dios y el compromiso evangelizador son dos realidades que van inseparablemente de la mano, no es difícil que, en la práctica, nos resulte complicado aunarlas en la experiencia creyente. Al paso de esta dificultad sale este libro, pequeño en tamaño pero jugoso en contenido. En sus páginas se combina con maestría la solidez teológica y la profundidad espiritual, haciendo evidente que ambas se requieren entre sí y se sostienen mutuamente.

Desde la indisoluble unión que existe entre la celebración del sacramento de la Eucaristía y su prolongación en la adoración, la

